

FERNANDO SÁNCHEZ DRAGÓ – Escritor

*“De Benarés a Iria Flavia: La ruta del macrocosmos”*

El Camino de Santiago es no sólo una vía de peregrinación religiosa o cultural europea, sino también un camino cosmopolita.

El apóstol no puede estar enterrado en Santiago porque la degollación en Jerusalén fue posterior al hallazgo del sepulcro en Compostela. Es por lo tanto “otro Santiago” el que se enterró allí. Pero esta leyenda coexiste con otras muchas en lugares remotos como Benarés (que da título a la conferencia) ciudad de peregrinación a orillas del Ganges, lugar de peregrinación en oriente, en sentido opuesto a Santiago. La idea de la peregrinación es oriental: arranca en la India, en Benarés, y llega hasta Calcuta. Hay tres clases de personas que emprenden peregrinaciones a los lugares sagrados más conocidos, pero sólo a una de ellas se la llama peregrino, el que se dirige a Santiago de Compostela. Los que van a Jerusalén son llamados “palmeros” y se conoce como “romeros” los que caminan hacia Roma.

Entre los peregrinos a Santiago destacan aquellos que buscan terminar su vida en paz en Galicia, la tierra de los muertos. “Finisterre” que significa “altar del sol” según los romanos. Pero, ¿estuvo realmente el apóstol en España? Desde el siglo I DC hasta el siglo VII no existen ecos de su venida, ni sobre el Camino. Lo más antiguo que se conserva es un acta notarial de 1078. En 1879 se abre por primera vez la cripta de Compostela. En el siglo IV aparece Prisciliano, cristiano agnóstico, quien probablemente esté enterrado en Compostela. Es el siglo de la crisis del Cristianismo. Prisciliano fue degollado por un delito de opinión y encarna la figura del Cristiano cosmopolita por excelencia.

En todo el Camino existe un profundo culto a la piedra, como elemento duradero que no se destruye (la masonería u obra de masones, maestros canteros o talladores de piedra). Es un Camino de constructores, de hombres que sembraron la ruta de grandes edificios y puentes. Es un Camino arduo y difícil, de penalidades, como la propia vida. Es un laberinto interior, símbolo del laberinto personal que es la propia vida y obsesión del hombre.

La ruta de los giales, o de las grandes estaciones es lo que se aconseja al peregrino:

- Grial Aragonés: en S. Juan de la Peña
- Grial Castellano: en S. Pantaleón de Losa
- Grial Gallego: en Sta. María la Real
- Grial Asturiano: en la Iglesia del Salvador

Define también dos símbolos del Camino:

- La concha, como elemento esotérico y uno de los símbolos más antiguos de la humanidad
- Los templarios, una especie de policía del Camino, exterminados en Europa y en España disimulados en otras órdenes.

